REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La desunión occidental

La batalla de Katanga y el desacuerdo expresado en Paris los consideramos como evidencia alarmante de desunión en el seno de la Alianza occidental. En Paris, el gran disidente es el general De Gaulle, y su disentimiento afecta no solamente el futuro de la politica occidental en Berlin, sino también la solidaridad militar de la alianza de la O. T. A. N. En la cuestión de Katanga, los Estados Unidos son la única gran potencia occidental que esta apoyando a las Naciones Unidas. Es peligroso encontrarse en semejante posición, y el no lograr un cese de las hostilidades o una conciliación podria tener consecuencias catastróficas en Africa.

Si cualquier persona tiene una buena solución para resolver el problema del Congo, haria un servicio a la causa publica al presentarse con ella y explicarla. Cuando, repentinamente, Belgica «liberó» al Congo, sin haber hecho practicamente nada para prepararle para la independencia, se hizo rápidamente evidente que los congoleses eran incapaces de gobernarse a si mismos. En realidad, no existia una nación congolesa. Habia tan sólo un conglomerado de tribus guerreras.

En este vacío, los rusos asumieron su posición en derredor de Stanleyville en la región septentrional y oriental, apoyados por Lumumba, quien luego fue asesinado, y ahora respaldados por Gizenga. En el sur, en la rica provincia de Katanga, los europeos tomaron su posición con su favorito Moise Tshombe. La decisión de las Naciones Unidas de intervenir fué tomada porque Dag Hammarskjold se dió cuenta de que todo estaba preparado para una lucha internacional armada entre los rusos y los europeos occidentales. Fué una denodada resolución de las Naciones Unidas encabezadas por Dag Hammarskjold, la de intervenir para interponer su autoridad entre las tribus guerreras congolesas y las disgustadas y desconfiadas potencias europeas. Mas no se puede negar que sin el respaldo de las grandes potencias europeas, seria un milagro de habilidad politica que las Naciones Unidas tuvieran éxito alli.

La operación de las Naciones Unidas, que es absolutamente dificil, es tambien impopular, desde luego. Mas no se debe simplificar excesivamente el problema. No es cierto que las Naciones Unidas están tratando de suprimir a Tshombe porque el declara que es anticomunista. Lo que las Naciones Unidas están haciendo es tratar de impedir que Katanga se separe del Congo. No cabe duda de que se han cometido errores tacticos. Mas el objetivo estratégico es correcto.

Si la rica provincia de Katanga se separa del Congo y se une en una alianza con otra parte de Africa: Rhodesia, Angola y la Unión Sudafricana, que permanece bajo la supremacia blanca, el resto del Congo no sera viable. Es dificil ver lo que se puede hacer para prevenir practicamente que toda el Africa negra se vuelva hacia el comunismo. Las perspectivas de una lucha entre el Africa negra, respaldada por los rusos, y el Africa dominada por los blancos en el Sur, apoyada por Europa, son demasiado horrorosas para contemplarlas.

* * *

Mi opinión personal es que una solución no puede ser hallada por las tropas de las Naciones Unidas en Elizabethville o por las Naciones Unidas en Nueva York. Ha de ser encontrada, si es cosa posible, mediante un entendimiento entre los Estados Unidos y sus mas importantes aliados europeos, Gran Bretaña, en particular. Los britanicos están ahora pidiendo un cese de hostilidades en Katanga, que es tan necesario y deseable. Su acción debería tener como corolario una presión decisiva, que son capaces de ejercer sobre el Gobierno de Katanga, para que llegue a un arreglo con el Gobierno central y legitimo de Adoula. Solamente si las grandes potencias pueden unirse lo bastante para impedir la secesión de Katanga, habrá alguna luz a la otra extremidad del túnel, a través del cual el Congo ha de pasar.

Sería optimismo esperar mucha ayuda del general De Gaulle. Toda su vida ha sido de lo más inflexible en los momentos en que se hallaba más débil. Todo el tiempo que la situación en Argelia y en Francia se mantenga tan critica, De Gaulle obstruirá probablemente todo en el campo exterior: las Naciones Unidas, la O. T. A. N., la ampliación del Mercado Común Europeo y las negociaciones acerca de Berlin.

Hay, sin embargo, razones apremiantes por las que el problema de Berlin no puede dejarse indefinidamente en un estado de congelación. Una es, por supuesto, que habiendo obtenido de Kruschef la aceptación de negociar un acuerdo garantizando el acceso a Berlin del Oeste, la negativa a participar en tales negociaciones le obligaría probablemente a firmar un tratado de paz por separado con Alemania Oriental. Después de lo cual, no seria agradable tener que relacionarse con herr Ulbricht.

No podemos concluir un arreglo si el general De Gaulle se opone a él. Mas eso no nos impide determinar si se puede lograr semejante acuerdo. Si no se puede lograr, el futuro de Berlin sería muy precario y se agravarán las tensiones del mundo. Si el acuerdo es posible, no será fácil al general De Gaulle vetarlo y negar así, a un mundo ansioso, un poco de alivio...

WALTER LIPPMANN

Difícil situación del Negus

De 20 millones de etiopes, 19 son analfabetos

Un año después del fracasado Gobierno Militar y pocos meses después de la nueva agudización de la situación política interna, el Negus Hailie Selassie, continúa, a pesar de sus setenta años cumplidos, teniendo en el puño, con aparente autoridad, la suerte de su vasto imperio. Habia corrido la voz en septiembre pasado que el Emperador de Etiopía abdicaria antes de fin de año en favor del príncipe herededo Asfau Wossan o tal vez en favor del príncipe de Harar, su nieto preferido.

Pero ningún acontecimiento de particular importancia ha venido a turbar en las últimas semanas una situación que parece destinada a continuar mucho tiempo, a pesar de las críticas cada vez más frecuentes y de las invitaciones a revisar el sistema patriarcal de Gobierno que impide el progreso de la nación. A pesar de la creación de ciertos organismos de Gobierno y representativos como el Parlamento, Consejo de ministros y algunos Ministerios la estructura fundamental de la sociedad etiope continúa siendo semi-feudal y directamente controlada por el Emperador.

Cuando se habló de abdicación uno de los candidatos más acreditados era, como hemos dicho antes, el príncipe de Harad, y ésto no tanto por la predilección que el Negus ha sentido siempre por él, sino también porque esta eventualidad hubiera permitido al actual presidente del Senado, el Ras Cassa, asumir la regencia y efectuar las reformas estructurales que podrían convertir a Etiopía en un Estado moderno, aún conservando intacta la autoridad de la corona respecto de aquellas jerarquías políticas y eclesiásticas tradicionalmente fieles al sistema vigente. Las presiones en este sentido se han hecho más frecuentes, pero no han podido desplazar al Negus de sus posiciones intransigentes.

Las comunicaciones están casi abandonadas; las carreteras construidas por los italianos por razones estratégicas, constituyen todavía la única red de comunicaciones de esta vastísima región africana, pero están en condiciones muy precarias. De una población de casi veinte millones de habitantes, más de diecinueve millones son analfabetos. El sistema fiscal se reduce a una serie de arbitrarias gabelas y la vida política está limitada a las maniobras de pasillo en los palacios imperiales, poblados de cortesanos deseosos de perpetuar un sistema que protege exclusivamente sus privilegios personales.

El fracasado golpe de Estado del pasado año, sin embargo, despertó a muchos etiopes de su secular inacción y ha obligado al Emperador a dar algunos pasos hacia la modernización de la máquina del Estado. Así se ha organizado un servicio de clases pasivas que paga mensualmente pensiones a los funcionarios y militares retirados, y funciona también un Comité de desarrollo encargado de estudiar las modificaciones de la constitución vigente. En las últimas elecciones, y este es un dato alentador, la edad media de los diputados ha descendido de 45 años a 34 y los analfabetos entre éstos elegidos son sólo el 48 por ciento, en vez del 70. Es, sin embargo, opinión predominante que el Parlamento será completamente inútil.

No debe olvidarse sin embargo, que el Negus, por educación y por estructura mental, tiende hacia las reformas y hacia cierto progreso. En la víspera de 1962, Etiopía se presenta agitada por movimientos vivificantes dentro de una organización política en fase de desarrollo. Esta realidad no es ignorada por las grandes potencias mundiales, particularmente Estados Unidos y la Unión Soviética, que conservan en Addis Abeba representaciones diplomáticas de gran importancia.

D. M.

Carta de París

De Gaulle prepara su "inocentada"

(De nuestro corresponsal en París, Jaime Pol Girbal).—*Una vez más —y ojalá que esta vez sea la última— "monsieur et madame tout le monde" tienen la sensación de que Charles de Gaulle anunciará, durante su próxima alocución radiotelevisada, el final de la contienda francoargelina. Muchas veces ha ido, en este aspecto, el cántaro a la fuente. Y lo curioso es que en cada ocasión no había agua en el caño y el cántaro regresaba vacío. El General, en sus alocuciones, demuestra una amplia y luminosa facilidad para hablar de un futuro excepcional, de un porvenir sabroso y de un maravilloso encauzamiento de los grandes problemas interiores y exteriores.*

Y siempre encuentra un modo de presentar como asunto inmediato o, por lo menos, próximo, el de la pacificación definitiva en Argelia. El cántaro se nutre de grandes esperanzas. Las esperanzas están hechas de aire y hasta de humo. ¿Serán de aire y de humo los atisbos de paz? El caso es que los hombres políticos de Francia se apresuran a tomar posiciones —Soustelle, Duchet, Pinay, Mendes-France, se esfuerzan en recordarnos su existencia, sus actividades—; el detalle reside en que parecen frecuentes y fructíferos los actuales contactos con el G. P. R. A.; las ilusiones están depositadas en lo que va a decir, si es que lo dice, el general De Gaulle durante su alocución del próximo 28 de diciembre, día de los Inocentes. El cántaro que hasta ahora volvía de vacío, puede romperse o puede, de una vez, llegar repleto. Porque es ya imposible esperar más, sin exponerse a graves consecuencias...

"Estamos asistiendo a una lucha siniestra, envenenada por una especie de anarquía organizada"—ha dicho, en Lille, su eminencia el cardenal Lienart, lamentando la situación, a veces caótica, en que se halla sumido el país francés. Los rótulos de tono clandestino escritos por ahí casi a la luz del día; las agresiones, raptos y atracos a mano armada en nombre de éste o de aquel bando en liza; las lluvias de octavillas; las manifestaciones contra éste y contra aquello; las escisiones dentro de tantos grupos recientemente organizados; las querellas que oponen a figuras de los grandes partidos tradicionales; la apresurada debilidad con que el primer ministro sale al paso, sin desmentirlos enteramente, de unos rumores anunciando la próxima disolución de las Asambleas; la pugna, casi pública ya, que opone a Debré y Joxe; la actitud fatigada, resentida, de un Charles de Gaulle que no habla de Argelia durante los Consejos de ministros, porque lo de Argelia es asunto suyo y porque así, dice él, "no se van a enterar antes de tiempo nuestros enemigos"; la degradante situación en Argel, Orán, Bona y Constantina, poblaciones en donde diariamente el terrorismo y el contraterrorismo ocasionan balances de docenas de víctimas, son razones bastantes para justificar las inquietudes públicas del cardenal Lienart, un hombre que ha acusado, veladamente, no sólo a los organismos clandestinos autóctonos, sino además —y puede usted pensar en lo de la "anarquía organizada"— a grupos susceptibles de haber sido creados en plan de contrapunto para una orquestación o una justificación...

"Yo no pertenezco a la O. A. S., pero pienso que el Gobierno francés tendrá que negociar también con ella", nos ha dicho Jacques Soustelle antes de señalar, "con dolor en el alma", la conveniencia de que Argelia llegue a constituirse en un Estado francomusulman independiente. Y el antiguo ministro-delegado cerca del primer ministro, añade: "Llaman fascistas a los de la O. A. S., porque luchan contra el régimen instituido. Cuando la oposición carece de lícitos medios de defensa, ¿qué remedio le cabe? En este aspecto también fuimos fascistas todos los "franceses libres" que nos opusimos al Gobierno Pétain, agrupándonos en torno a De Gaulle...".

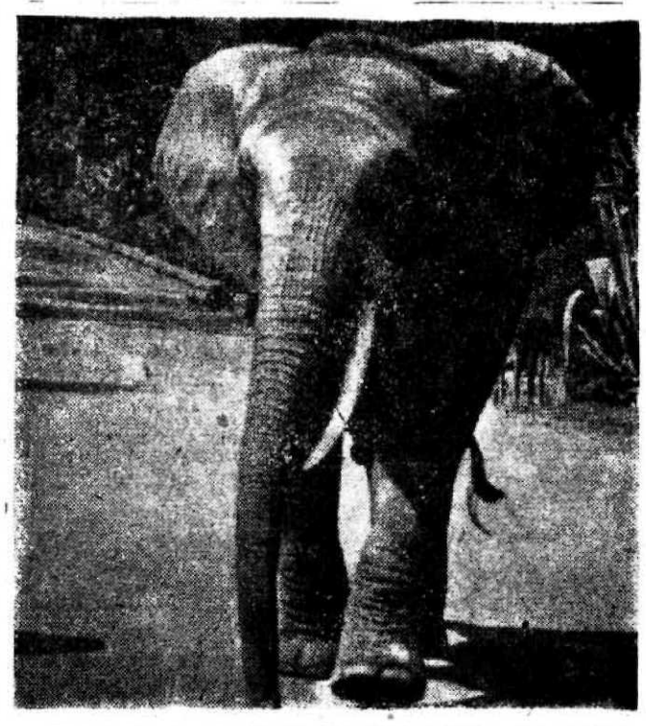
Soustelle piensa así. Pero no pensarían de igual modo los franceses que la otra mañana, entre las once y las once y cuarto, han pretendido respetar la consigna de huelga general en señal de protesta contra esa O. A. S. de la que se habla tanto como del propio general De Gaulle. En algunas barriadas parisienses se han detenido coches y autobuses; los que circulaban, procuraban hacerlo muy despacio para entorpecer a eventuales chóferes "fascistas"; en La Sorbona, los estudiantes han abucheado al único profesor que pretendía continuar trabajando durante aquellos quince minutos de reposo simbólico. Y en tres o cuatro sectores "estratégicos", pese al fuerte frío reinante, ha habido tres o cuatro intentos de manifestación.

Aunque la temperatura raya en los cinco o seis grados bajo cero, es posible que los manifestantes se calienten las manos, y no precisamente aplaudiendo a los guardias enviados por el ministro del Interior. Los guardias tienen orden de disolver todo intento de manifestación. Los manifestantes opinan que está con la O. A. S. todo aquel que no esté en contra de tal sigla. Sin perjuicio de que mañana o pasado mañana les tilden de todo lo contrario, los guardias y gendarmes serán hoy unos "nazis", unos "puercos fascistas" y añada usted el etcétera consustancial a los artículos de "L'Humanité".

Bajo cero, París está que arde.

J. P. G.

La foto de hoy



Este es Barria, el elefante. Un elefante joven, con muchos años por delante, con mucha sombra por delante. Mucha sombra, porque Barria lleva un drama sobre sus fuertes espaldas.

Acaso parezca mentira... y acaso lo sea. Los hechos van unidos a las suposiciones. Pero los hechos son ciertos y lógicas las suposiciones. Los hechos: Barria ha matado brutalmente, terriblemente, a Namanga, una elefanta monísima y coqueta que le traía a mal traer. Siguen los hechos: Barria y Namanga vivían felices en el zoo de Nápoles. A veces, sus trompas se entrelazaban mimosamente, que es como hacen manitas los elefantes... Vivían felices... pero alguien llegó al zoo: otro elefante. ¿Le miró con buenos ojos Namanga? Parece que no. Parece —estamos en las suposiciones— que no tenían fundamento los celos de Barria. No tenían fundamento pero —volvemos a los hechos— existían sin lugar a duda. Y llegó la muerte.

Ahora, los niños de Nápoles miran de mala manera a Barria. Por el, han perdido a Namanga, una buena amiga. Los niños de Nápoles le llaman asesino con los ojos y no guardan para él terrones de azúcar... sino el pequeñito rencor que los niños pueden sentir... Y a Barria se le aumenta, más y más, la pesadumbre sobre la recia estructura de las espaldas.

FELIX ANTONIO

Última columna

Diálogos en Nueva Delhi

Hace unos días ha concluído en Nueva Delhi (India), la tercera Asamblea Mundial del Consejo Ecuménico de Iglesias. Por primera vez han entrado a formar parte del mismo las Iglesias de más allá del telón de acero y por primera vez también la Iglesia católica ha enviado a una reunión de este género representantes oficiales. Y probablemente han sido éstos los dos hechos más dignos de notarse así como las declaraciones amistosas para la Iglesia católica hechas por monseñor Nicodemo, jefe del Oficio de Relaciones Exteriores del Patriarcado de Moscú.

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

Desde otro punto de vista los cristianos de distintos países, distintas culturas, distintos sistemas sociales y políticos han podido comprobar cuán poco se conocen y con qué frecuencia y facilidad se han insultado y calumniado, faltos de contacto directo, de información objetiva y llena la cabeza de viejos prejuicios, y estas charlas de orientales con occidentales, de americanos con rusos, de obispos católicos con obispos anglicanos o luteranos y ortodoxos, tenidas en la residencia de los jesuitas de Nueva Delhi, a invitación de éstos, pueden significar para la unión mucho más que cien sesiones enteras dedicadas a problemas teológicos.

Estos problemas son muchos y agravados hasta por la utilización de un lenguaje diferente, pero de todos modos la Asamblea del Consejo Ecuménico se ha mostrado de acuerdo en algunos puntos prácticos de la mayor importancia como, por ejemplo, en rechazar el proselitismo, esto es, esa especie de competencia comercial, de celo inmoderado por hacer pasar a los hombres de una confesión cristiana a otra, siendo, como es, una conversión una obra de la gracia y no un capricho, una conveniencia personal, un acuerdo o un efecto de cualquier propaganda. El patriarca Alejo, de Moscú, ha hecho notar la actitud tan poco cristiana de este proceder y el patriarca de Etiopía ha llamado a los forzadores de conversiones "ladrones de fieles que sirven a las fuerzas materialistas de este mundo", porque en efecto una conversión forzada por la espada o la propaganda es puro materialismo, ya que la aceptación de la fe exige la más perfecta libertad.

Otro problema examinado ha sido el misional, y el obispo anglicano Newbigin se ha expresado acerca de él de una manera a la vez dramática y esperanzadora, diciendo: "Espero que la jerarquía eclesiástica de Asia y Africa enviará un día misioneros a Europa y a América a fin de hacer aceptar el Evangelio a las masas paganas de estos continentes que no se conmueven ya por el testimonio de las Iglesias que viven entre ellas". Y no se puede dar una imagen más bella de la perenne vitalidad del cristianismo que ésta de las jóvenes cristiandades vigorosas acudiendo en socorro de las cristiandades viejas que, a través de una historia azarosa, han visto romperse en mil pedazos la túnica sin costura de Cristo: su Iglesia. Como un símbolo de esta esperanza, entre las seis personalidades nombradas para la Presidencia del Consejo, ha sido elegido un hombre de raza negra, sir Francis Ibian, gobernador general de Nigeria Oriental.

El Consejo ha abordado también las cuestiones temporales más candentes ante las que el cristiano ha de comprometerse: antisemitismo, colonialismo, desarme, coexistencia, etcétera. Y por el lado católico los trabajos del Consejo han sido seguidos con simpatía, y, aparte de la representación oficial de Roma, han sido varios los obispos católicos que han pedido oraciones a sus fieles para esas tareas del Consejo a la vez que nos han pedido también a todos un profundo sentido de humildad por la parte de error, pecado y culpa que nos corresponde a los católicos en las divisiones, separaciones e incomprensiones que, hasta hoy, nos han enfrentado desgraciadamente a los demás cristianos.

Grave crisis de conciencia en el comunismo francés

El proceso de desestalinización coloca a Thorez en situación delicada

El XXII Congreso del partido comunista de la U. R. S. S. ha sacado a la luz la crisis del mundo comunista: por una parte, los "ultras" comunistas chinos y albaneses; por otra parte, la mayor parte de los partidos comunistas no asiáticos, y especialmente los europeos. Entre ambas tendencias ha venido flotando el partido comunista francés. No se puso junto a Pekín, glorificó siempre a Kruschef, pero le ha costado mucho trabajo adaptarse a la nueva línea. ¿Por qué razón? ¿Cuáles pueden ser las consecuencias de la crisis comunista y del Congreso de Moscú sobre el comunismo francés?

Para comprenderlo, es preciso recordar que el comunismo francés ha estado siempre dirigido por Thorez, que fué el más incondicional "stalinista" de los dirigentes comunistas europeos. Su preocupación constante, durante los últimos 30 años, fué eliminar a los "desviacionistas", a los que no aceptaban sin discusión la línea stalinista. Eliminar a los que no aprobaron el pacto entre Hitler y Stalin de 1939: algunos de ellos cayeron en la resistencia; otros fueron "liquidados", sin que hubiesen tenido ninguna actividad nefasta durante la ocupación; otros han envejecido y ya no se dedican a la política. Eliminar también a los turbulentos, a los "comunistas de guerra", que llegaron al partido a través de la resistencia; muchos de ellos abandonaron el comunismo y la política al producirse el asunto Tillon o el asunto Guingouin; los demás se mantienen tranquilos o han vuelto a la oscuridad. Atacar a los mandos que pensaban demasiado, y demasiado libremente: a los Pronteau, Casanova, Kriegel-Valrimont y demás sospechosos de "intelectualismo".

LA DESESTALINIZACION

De esta forma, el comunismo francés no se ha apartado de la línea oficial moscovita, a pesar de ciertos virajes difíciles. Su línea ha sido la siguiente: el comunismo triunfará necesariamente porque no existen más que dos fuerzas en el mundo, capitalismo y comunismo. Pero las grandes crisis, los millones de parados que tenían que empujar a Occidente hacia el campo comunista no se han producido y las consecuencias de ello en el comunismo francés fueron: su incondicional ligazón a formas externas, le han aislado políticamente. Y ese aislamiento, y la vana espera del "gran día" que no acaba de llegar, han cansado a muchos militantes. El partido comunista francés se ha hecho ineficaz y, según comentaristas calificados, es el "más esclerótico" de la Europa occidental.

¿De qué resultados sobre la evolución política de Francia puede jactarse, desde 1947? De ninguno. La doctrina "dura" ha conseguido hacer un comunismo "blando".

Y en Moscú ha entrado en vigor la etapa kruschefiana. Se empezó a hablar de desestanilización, de lucha contra el culto a la personalidad. La dirección del comunismo francés, que no había dejado nunca de deificar a Stalin y de extender ese culto por cuenta propia, estaba muy mal colocada para dar el viraje. Pero también le resultaba imposible pensar en romper con Moscú, porque otro dogma para ellos era el de que "Moscú tiene siempre razón", de lo que se derivó una línea bastante incierta. Sin embargo, cuando tal vez estaba cerca la ruptura, estalló el asunto Servin-Casanova. Estos dos dirigentes comunistas franceses querían adoptar la nueva línea y durante los 18 meses que precedieron a su expulsión, efectuaron numerosos contactos y estuvieron apoyados por Moscú. Durante ese tiempo, los dirigentes comunistas franceses se aproximaron a los comunistas chinos. Pero, de repente, el asunto Servin-Casanova estalló a la luz del día. El grupito fué eliminado de sus funciones dentro del partido. ¿Qué había

(Sigue en quinta plana.)

LA VOZ DE LA CALLE

El «gordo»

El «gordo», a punto de llegar a nuestras manos. Porque, ¿quién no piensa que en esta venturosa mañana puede llegar la solución a tantos problemas y caprichillos que hemos dejado a merced de la suerte? Quien juega, y es lógico, juega porque tiene la certeza de que el «gordo» no se le va a escapar. O al menos tiene la ilusión, que no es poco.

Esta ilusión está fundamentada con unas cifras: las de la cuantía de pesetas que los vallisoletanos nos jugamos a la lotería. Que aunque la suerte es loca, ya se sabe aquello de que las probabilidades están en razón directa con el mayor número de pesetas puestas en juego.

La información nos la han facilitado en una Administración de Loterías, en la Administración que quizá ha dado mayor número de premios a lo largo de este año: la de doña Edelmira Medina Martín, en la Plaza Mayor, 23.

—¿Se juega mucho este año?

—Sí. Por nuestros cálculos, más que el año pasado. Bastante más.

—El año pasado cifrábamos en unos diez millones de pesetas oficiales...

—Este año, creo yo —claro que de manera muy aproximada—, que entre las ocho Administraciones de la ciudad habremos repartido cerca de los quince millones de pesetas. A esto hay que añadir lo que tiene de fuera.

—¿Se ha vendido bien?

—Pues, prácticamente, llegar y quedarnos sin ella.

—¿Quiere decir que ya no hay lotería?

—Unas pocas participaciones de duro. Billetes y décimos se han agotado.

—¿Por qué no han pedido más?

—Ya lo hemos hecho, pero no nos lo han enviado, buena prueba de que tampoco en la Administración general queda nada.

—¿La gente, compra billetes o participaciones?

—Participaciones en último recurso. Los billetes enteros, la mayoría de los compradores. Y este año hemos tenido abundantes casos de personas que se han llevado completas las ocho series de cada número.

Un señor llega en aquel momento y pide una participación que termine en cero.

—Los hay caprichosos —nos aclara la lotera—, que les gusta jugar en todas las terminaciones,

para así asegurarse, cuando menos, el reintegro de una de ellas.

—¿Se contraría la gente cuando ve que no queda lotería?

—Mucho y hasta nos suplican que le demos «de los que tenemos guardados». Ya ve, qué más quisiéramos nosotros... Lo que pasa es que al no haber de Navidad, se llevan lotería del Niño, que este año va muy bien.

—Aparte de esta de Navidad, ¿cuáles son las más populares?

—La del Niño y la de los millones, en julio.

Observamos que en una de las paredes de la Administración hay una imagen de San Pancracio. Preguntamos a la señora Medina si es el Patrón de la Lotería...

—Dicen que es el santo que más da, porque da salud, pan y trabajo.

—¿Millones, no?

—Quién sabe, a nosotros con su compañía nos va muy bien y hemos dado ocho o diez premios este año. Ahora esperamos dar algo importante en esta de Navidad, para completar la buena suerte que Valladolid ha tenido a lo largo de todo el año.

—Señora: ¿Quiere darme una participación de todos los números que tenga en venta? Me está dando una corazonada...

Los zamoranos

Los zamoranos residentes en nuestra ciudad se disponen a celebrar estos días navideños con una serie de fiestas en el domicilio social de la calle del Salvador. Así, para el día de Nochevieja, la tradicional despedida al año, llena de alegría y buen humor. Para Reyes está prevista, también, la clásica distribución de juguetes a los chicos de los asociados, regalos que serán extensivos, en forma de sorpresa, para señoras y señoritas.

Quizá vayamos a descorrer el telón de una agradable sorpresa que la directiva tiene prevista para el día de Navidad: la actuación espectacular, única nos atreveríamos a afirmar, de un zamorano, adoptivo, que entretendrá a los asistentes en medio de carcajadas y de la expectación más desconocida. Nos han pedido que no hagamos constar su nombre y así lo hacemos, aunque por nuestra cuenta vamos a añadir que se trata de un personaje muy conocido, del que la prensa se ha ocupado ya en múltiples ocasiones. Un artista, vamos.

L. MARTINEZ DUQUE

(Ilustración de Medina.)

Campaña de Navidad y de la Vivienda. Como cristiano, piensa en tu prójimo necesitado. Entrega tu donativo en la medida de tus fuerzas.